LA CIUDAD A CIELO ABIERTO

A Ángel Rama, *in memoriam*

Jeffrey Cedeño, Pontificia Universidad Javeriana
Maite Villoria Nolla, The University of Nottingham

El 27 de noviembre de 1983 constituye un doloroso hito dentro de las letras latinoamericanas: a poca distancia del Aeropuerto de Barajas, en Madrid, el vuelo de Avianca rumbo a Bogotá sufrió un trágico accidente colocándole fin a las vidas del uruguayo-venezolano Ángel Rama, su esposa la argentina-colombiana Marta Traba, el mexicano Jorge Ibargüengoitia y el escritor peruano Manuel Scorza. Veinte años después resulta claro que la contundencia de tales ausencias interroga, en su mayor amplitud, no sólo una vida entrelazada con la literatura y la reflexión crítica; también el estado del debate intelectual en la América Latina de entre siglos.

Tal es el caso de *La ciudad letrada*, libro póstumo de Ángel Rama publicado en 1984. Desde entonces, la decisiva influencia del libro en los estudios literarios y culturales del subcontinente ha trazado, ciertamente, los contornos de las políticas de interpretación de nuestro actual pensamiento crítico, al develar la necesidad de examinar y repensar genealógica y arqueológicamente —*á la Foucault*— la significación de los saberes escriturarios dentro de la formación de las culturas nacionales desde la Colonia hasta los inquietantes procesos de modernización liberal. Si Rama centró su atención en la “ciudad real” como espacio propicio para los modernos proyectos civilizatorios, los estudios que forman parte de este número

especial recogen y amplían los valiosos aportes de Rama desde el entrecruzamiento de siglos y milenios, desde la ya inevitable globalización del capital. Desde aquí, la ciudad latinoamericana exhibe, como era de esperarse, la emergencia de otras geografías culturales, identitarias y, por lo tanto, discursivas, quizás arrastrando o subvirtiendo tradiciones simbólicamente instituidas. Sólo “quizás”, porque sería justo reconocer que las posibilidades mismas de la significación en el presente entresiglo, lejos de operar un sistema coherente del significado —de acuerdo con los dictámenes de un centro hegemónico—, inscriben nuevos registros significantes desde una antropofagia cultural anclada en procesos de diseminados de transculturación, hibridación y traducciones migrantes, todo lo cual posibilita —y da cabida a— la reconversión semiótica y política de las mismas.

Así, la búsqueda de puntos estables de referencia resulta cada vez más difícil, si consideramos los reajustes espaciales e identitarios que impulsa la desterritorialización postmoderna en sus diferentes niveles culturales de estructuración e intervención. Por ello, se entiende, que los trabajos reunidos en esta oportunidad dibujan, en su más amplio y diverso espectro cognitivo, a la ciudad latinoamericana y a sus sensibilidades urbanas *a cielo abierto*: desde una ciudad atribulada por las cercanías y distancias históricas entre los deseos de modernidad y los procesos de modernización en el subcontinente (Adrián Gorelik), hasta una ciudad global capaz de reordenar no sólo antiguos patrones de identidad latino/americanos, sino también imaginерías teóricas ocupadas en nombrar a los sujetos urbanos (Marc Zimmerman); desde una ciudad sumida en las tensas relaciones cognitivas y materiales entre el arte público y la cultura popular (Nelly Richard), hasta una ciudad virtual donde el “vagabundeo nómada” captura la imaginación lectora (Jaime Alejandro Rodríguez); desde una Bogotá anclada en los miedos que convocan y provocan los medios masivos en el espacio público (Jesús Martín Barbero), hasta una ciudad domesticada capaz de rearmar los diálogos y los vínculos entre lo íntimo y lo privado (Juan Carlos Jaramillo). Se trata, en fin, de recorrer diversos sentidos y poéticas de nuestra experiencia urbana desde una apertura siempre en deuda con el legado humano e intelectual de Ángel Rama, sin duda una fuerza contundente del pensamiento latinoamericano del siglo XX.

Agradecemos el esfuerzo y la paciencia inagotable de Nidia Callegari de Germano y la disposición y el apoyo del Comité Editorial de la revista para la edición del presente Número Especial; y, también, a nuestra invalorable amiga y Maestra Luz Mary Giraldo, por su confianza en este proyecto.

Bogotá/ Nottingham, Junio de 2003